

Es un tema éste de las revistas literarias que siempre me interesa aclarar, desde adentro y desde afuera, en toda su profundidad y en todo su magnífico abanico. Hace días, en este periódico, escribí un corto artículo en que tomaba el tema; ahora retomo las obras de Antonín Artaud, encuentro un texto que me interesa dar a conocer. Dice así:

«No hay bastantes revistas literarias, si se quiere todas las revistas son inútiles. Aparecen porque creemos responder a algo. Esta realidad nos da pena por nosotros. Nosotros somos reales. Debe haber tantas revistas como hay estados de espíritu válidos. El número de papeles impresos sería reducido a muy poco, pero ese poco daría el precio y la altura de lo que debe ser pensado, o de lo que merece ser publicado.»

«Todas las revistas son esclavas de una manera de pensar, y por lo mismo, desprezian el pensamiento. Todas tienen el grave defecto de ser redactadas por varios hombres. Imaginan reflexionar un estado de opinión, y no son más que un spot-pourri. Pues no hay estado de opinión, hay opiniones diversas que merecen más o menos ser formuladas. Pero la humanidad es inalterable, no se impedirá nunca a los hombres estar seguros de sus pensamientos y desconfiar de los de otros; si alguien que tiene una opinión justa quiere darla al público no le queda más remedio que fundar una revista. Tenemos una opinión, que merece ser expresada. Contingencias editoriales impiden a diversas revistas aceptar esta opinión en su denudada absoluta. No hay revistas libres, todas las revistas siguen más o menos un plan. Excepciones el único

LIMITAN EL INGRESO EN FARMACIA
En la Escuela de Farmacia, según se informó, solamente podrán ingresar en el curso que inició sus actividades el pasado día primero, como nuevos alumnos los bachilleres graduados en los cursos de 1956 y 1957. El presidente de la Asociación de Estudiantes de esa Escuela, Juan Mendocina, explicó que esa limitación ha sido necesario establecerla ante la imposibilidad de ofrecer enseñanza a todos los graduados de bachillerato, porque no existe en el actual edificio suficiente capacidad para más alumnos.

medio de ser nosotros mismos y de serlo totalmente. Continúa diciendo Artaud: «Apareceremos cuando tengamos algo que decir. He ahí la verdadera cuestión. Cuando existe un estado de espíritu capaz de tomar la envergadura de un escrito se puede acudir a la publicación de una revista. En otro caso se trata de un escrito superfluo, que cae en la labor escultural, en el merodeo literario.»

Y nos preguntamos, ¿existe algún estado de espíritu preciso en las publicaciones literarias a que nos tienen acostumbrados en este país? Claramente, no. En los últimos meses han aparecido varias publicaciones literarias: ni la cultura, ni la literatura, ni la ciencia han ganado nada con ese esfuerzo. Una revista, una publicación se hace para algo. Para dejar establecido un sistema de coordenadas, un espaldado desahogado, una determinada posición, un criterio, una opinión que hemos encontrado, —suponemos que nadie lo ha encontrado—, una serie de conclusiones cubanas, todas caen en un eclecticismo, en un anárquico radicalismo convencional.

Todo sería cuestión de llegar a saber si esto ocurre porque en el país no existe un verdadero estado de opinión sobre las cosas del espíritu. O simplemente porque cierta posición conciliatoria entre lo irreconciliable, cierta tendencia a atraer los contrarios para lograr una forma no deformada, una voluntad de absoluto. Las ideas contrarias no se pueden expresar en un mismo cuerpo, necesitan un grave espacio que las separe de las direcciones enemigas cuando esto no ocurre se produce lo que Artaud llama: una olla podrida. «La Nueva Revista Cubana», por ejemplo, es eso: una olla podrida, no sabemos si gracias al contenido o al continente.

No estamos contra la publicación de ninguna revista; constatamos la densidad expresiva de cada una, su índice de claridad y somos, sin dudar, bastante peñistas al respecto. Para llegar a una publicación capaz de constar de resaltar, de permanecer, o simplemente, de excitar la atmósfera plúmbica de nuestra vida intelectual, sería necesario que un grupo o alguien se decidiese a no conciliar con nada ni con nada y **COMENZAR** tan solo su vida de violencia intelectual. Su contenido único, inalterable, y verdadero.

Puntos, comas y parentesis
por El Escriba
Las plumas respetuosas

- El tribunal de las buenas costumbres
- Crítica literaria: literatura respetuosa
- ¡A barrer con las señoras empolvadas!

En la obra teatral de Sartre la prostituta, que es respetuosa, termina por entregarse al negro a las furias del mundo. En la literatura sucede lo mismo. ¿Qué ocurriría algo parecido: una pluma demasiado respetuosa, acalará entregando la literatura al tribunal implacable de las buenas costumbres. Este tribunal, más mortífero que el senador porteamericano, está integrado, en primer lugar por viejos escritores, que en su tiempo fueron también respetuosos; en segundo lugar por "señoras culturales" prontas a desmayarse si sus oídos perciben una palabra prohibida por el Index de la Literatura Respetuosa (aunque, por descontento, tal prohibición para la galería no les va a impedir en privado los peores excesos y la vulgaridad más escandalosa). En tercer lugar por un grupo de "solteronas intelectuales", cuya misión es decir: "¿Qué hombre? ¿Qué formidable? ¿Qué comedido! ¿Qué maravilla! Son el coro grotesco de una tragedia grotesca. En cuarto lugar por los poetas y poéticas que aspiran a ser respetuosos; y, en sexto y último lugar por los críticos respetuosos —escritores fracasados— tan intranquilos en lo tocante a la respetuosidad en las letras, que hacen pasar los productos respetuosos por un tamiz diez veces más fino.

Cuba es, duda alguna, uno de los grandes países productores de este tipo de literatura. Viene molesto esta caña pensante hace sus buenos cincuenta años, y por lo que se echa de ver parece que la moliente respetuosa proseguirá a toda máquina. ¿Cuáles son los ingredientes de tal literatura? Catolicismo, pero no el cristiano sino el literario, es decir hablar y citar constantemente a los místicos, Claudel, a Maritain y al Papa en turno. Ahádate después unos cuantos preciosismos, los suficientes para que el producto quede convenientemente adornado. En seguida se echará una gran cortina de humo, se hará un gesto de ocultar el pensamiento). Acto segui-

do se dejará caer en la mixtura dos gotas de honoria y se trata de un procedimiento muy concentrado de coherencia. La unión de todos esos ingredientes da por resultado el producto conocido bajo el nombre de Literatura Respetuosa, y se detalla al público en forma de poemas, cuentos, ensayo, obra teatral o simplemente en su presentación más evanescente: es decir, crítica literaria. Por otra parte, como el producto es para el consumo local, su venta está asegurada de antemano. Sin embargo, me he expresado mal: no hay tal venta, ya que el gran público no lo consume. Más bien se trata de un intercambio cuya moneda corriente es el elogio muto. No bien el producto está en la calle, y una vez que el tribunal se ha asegurado de borrar todos los puntos en movimiento para ponderarlo. Cada cual, según sus posibilidades de labia y la dosis de cinismo que estime conveniente. De una cosa puede estar seguro el escritor respetuoso: aunque su producto sea, a ojos vista, en el estricto sentido literario, un mamarracho, el crítico que lo enjuicie se las arreglará para hacerlo aparecer como bueno. Por lo general sus críticas comienzan así: "El fin (o la fina) escritor X, acaba de enviarnos sus versos. Agradezco su finera, y me complazco en decirle desde las columnas de este periódico que son muy finos sus versos. Fe y adelante".

Por éstos diríamos, son los sub-productos. Con la gran producción el peligro es creciente. Ya no se trata del escritor que es simplemente un pobre diablo. Por el contrario, éste es un buen escritor, y las hadas en su cura lo dotaron con el talento y la coherencia. Ni se sabrá bien por qué infundada circunstancia pasó a formar en las filas de la literatura respetuosa. Por inercia. ¿Por cobardía? ¿Por encallar posiciones? Hoy que se dio cuenta que en Cuba "es fácil" el único modo de "llegar" es decir. Se trata de otra causa, lo cierto es que, con el tiempo, su expresión se va haciendo más y más alambicada, más y más inócua hasta dar de cabeza en la Academia de Artes y Letras o ser un monstruo tan respetuoso que ya no le será posible los deliquios de ser insultado, puesto en tela de juicio o ser sujeta de inspiración para la juventud. Y es que nada se hace impunemente en esta vida. Vuelvo a repetir que las aritméticas, zalméricas, carantónicas, cortinas de humo, los apretados de mano, la refutación de ciertos círculos trenan aparejados la muerte del escritor como tal y, en última instancia, se vuelven contra él como tábanos enfurecidos.

Contaré ahora una pequeña anécdota personal. En 1938 dicté (esta palabra me encantaba por aquella época) una conferencia en la Sociedad Lyceum. Pues el señor Chacon y Calvo me hizo el honor de asistir a ella. Como el tema de mi conferencia era, además de muchas otras cosas, el Pobreísmo de Asís, el señor Chacon quedó encantado. "Carabambá, qué muchacho inteligente, qué fino, qué agudo; cuánta poesía" (parece que me seña por todos los poros). Pasados tres años las cosas cambiaron desgraciadamente para el señor Chacon. Me invitó a un ciclo denominado "La Avelledana. La pose en su lugar". El señor Chacon enojado hasta la raíz del cabello; tronó contra mí, me acusó de irrespetuoso: "¡fui puesto inmediatamente en el Index! Desde entonces soy un escritor irrespetuoso".

Pero me siento muy bien con mi falta de respeto. Es lo que me ha impedido en todo momento frecuentar la Embajada de España o irme a Palacio a dejarme condecorar por un Presidente que ha sido el émulo del tirano Rosas y la negación de Alfonso X el Sabio. Porque, entendámonos, a esta literatura respetuosa le faltan dos cosas sin las cuales no es posible que un escritor sea respaldado por tal y que se sobreviva: la rimerá, el respeto de sí mismo y de su propia obra; la segunda, valentía y coraje para arriar todo, incluso la propia vida. Y por ello no quiero decir que el escritor ande buscando su dulo bobo o salga a la calle a discutir para tirarse a la gente. El sacrificio de la vida radica en sufrir mil y una privaciones desde el hambre hasta el exilio voluntario —a fin de defender las ideas, y no de poner una línea de conducta inquebrantable. Por el contra-

UNICA OPORTUNIDAD
le ofrece **LA CASA COFFIN**
en su tradicional venta de los ar


Packard PREMIER




¡Sensacional en Artículos Primer

Lazos, rebajados a 4 por **0.45**


Camisetas de sport, manga corta. De \$ 5.00 **3.45**



Pañuelos suizos, en blanco y color. De 1.00 y 1.25 **0.59**



Camisetas de vestir, en dacrón blanco. De 5.95 **2.95**



Escarpines de Nylon-Helanca. De 0.60

Oros de dacrón, rebajados de 1.95 y 1.90 a **0.50**

Corbatas de 1.50 y 2.00 **0.59**

Camisetas de Sport, manga corta. De 3.00 y 3.45 **1.95**



LA CASA COFFIN

TELEFONO 412-913-517 - FAX 40-113

088

De acuerdo con el progreso del Plan de Ampliaciones y Mejoras del Servicio Telefónico que viene desarrollando la Intervención del Gobierno Revolucionario, desde el día 15 del actual Julio, quedará inaugurado el modernísimo Centro Telefónico Automático de FONTANAR.

Y le suplicamos no lo olvide:

PARA LLAMAR DESDE LA HABANA AL NUEVO CENTRO AUTOMATICO DE FONTANAR

disque siempre el **088**

OBTENDRA EFICIENTE Y RAPIDAMENTE LA COMUNICACION DESEADA

Cuban Telephone Company
(Intervención Oficial del Gobierno Revolucionario)

rio, el escritor respetuoso nunca arriesga nada, como que su primer consigna es "defender las ideas, y no de poner una línea de conducta inquebrantable. Por el contra-

campo cultural, como lo ha llevado a otros sectores de la ciudadanía. Que de una vez por todas barra con esas señoras empolvadas, las que pueden estar seguros son las grandes momias; con los críticos respetuosos, que tampoco saben nada de nada y más que todo eso, con los escritores respetuosos, cuya sabiduría se ha empleado todo el tiempo en repartir altas dosis de respeto a la juventud desorientada. Eso esperamos.